

gonera de aquellos puntos en que reuniéndose sus avenidas con las del Segura antes de llegar á la ciudad, rompián repentinamente los malecones y diques dispuestos para enfrenar su corriente y arruinaban con la mayor furia la poblacion y su huerta.

Seria difícil referir las épocas en que se intentaron medios, y propusieron diferentes obras para remediar los estragos que causaban las riadas del Segura y Sangonera; pero en todas ellas se originaron dilaciones y contradicciones que hicieron suspender las obras ya principiadas, y hasta en el año 1674 se hicieron diligencias en virtud de Real orden para divertir las corrientes del rio Sangonera dándoles salida al mar por la parte de Mazarron. Por último en consecuencia de los daños que ocasionó la riada del mes de Setiembre de 1733, y por disposicion del Consejo Real se estableció y formó una junta compuesta del Ilmo. Obispo y de varios individuos de ambos cabildos con amplias facultades para disponer y ejecutar las obras convenientes á remediar los daños referidos; para su efecto se valió la junta del ingeniero hidraulico D. Sebastian Faringat Cortés, empleado en el puerto de Cartagena, el cual proyectó diferentes obras siendo la mas prin-

